

# Ante la amenaza, organización. Representaciones y estrategias de Asociaciones Vecinales sobre la situación socio-residencial de barrios vulnerables

Gonzalo Piasek <sup>1</sup> | Sara Vima-Grau <sup>2</sup> | Pilar Garcia-Almirall <sup>3</sup>

Recibido: 18-05-2021 | Versión final: 28-10-2021

## Resumen

En el marco del estudio de la vulnerabilidad socio residencial, resultan especialmente relevantes las aportaciones cualitativas que se desprenden de las lecturas y análisis de organizaciones, así como las representaciones ofrecidas por el personal de la administración pública local. Asimismo, en el contexto actual de crisis socio sanitaria desatada por la Covid-19, resulta interesante contrastar la capacidad de respuesta y las estrategias adoptadas por parte de las entidades locales en barrios vulnerables de Barcelona. Enmarcado en un proyecto competitivo centrado en el estudio de las políticas de regeneración urbana de barrios vulnerables, el objetivo del presente artículo es analizar la situación socio residencial de cinco barrios de la ciudad de Barcelona, reconstruyendo las representaciones de asociaciones vecinales sobre sus barrios, con atención a cómo – y si es que – se reconfigura la propia lectura y el papel de las organizaciones en el contexto actual, y cuáles son las herramientas disponibles para hacer frente a las principales problemáticas. Tanto las entrevistas a entidades como a la administración dan cuenta de los desafíos y oportunidades más recurrentes, que giran en torno de los factores reiterados de exclusión social y la cuestión migrante. A su vez, se presentan algunas de las estrategias y herramientas de las organizaciones vecinales a la hora de hacer frente a los efectos intensificados de problemáticas previas. Las principales conclusiones de este estudio cualitativo nos permiten reflexionar sobre la importancia de contar con herramientas metodológicas potentes para medir y tener en cuenta el nivel de organización e implicación vecinal.

**Palabras clave:** Organización vecinal; asociaciones vecinales; vulnerabilidad urbana; exclusión social

## Citación

Piasek, G. *et al.* (2022). Ante la amenaza, organización. Representaciones y estrategias de Asociaciones Vecinales sobre la situación socio residencial de barrios vulnerables. *ACE: Architecture, City and Environment*, 16(48), 10618. DOI: <http://dx.doi.org/10.5821/ace.16.48.10618>

# Addressing Threats Through Organization. Neighborhood Associations' Perspectives and Strategies on the Socio-residential Issues in Vulnerable Areas

## Abstract

Within the framework of a research on social and residential vulnerability, qualitative contributions drawn from associations are particularly relevant, as are the perspectives offered by representatives of the local public administration. Moreover, in the context of the current COVID-19 socio sanitary crisis, it is worth contrasting the capacity for response and the strategies adopted by local organizations in Barcelona neighborhoods. Within a competitive project focusing on the study of urban regeneration projects in vulnerable neighborhoods, the goal of this article is to provide context for the current social and residential issues of five Barcelona neighborhoods. To this end, it collects the perspectives of local associations on their neighborhoods. Special attention is given to how and whether the roles and perspectives of these organizations have been altered by the current crisis, and what tools they use to face the most pressing problems. Interviews with different neighborhood leaders are provided alongside interviews with representatives of the local administration. Each side offers its vision of the most common challenges and opportunities, which are centered on the ever-present factors of social exclusion and migration issues. Furthermore, this article presents some of the strategies neighborhood associations use to face the problems intensified by the current crisis. The main conclusions of this qualitative study allow us to reflect on the importance of having powerful methodological tools to analyze the degree of organization and citizen involvement.

**Keywords:** Neighborhood associations; citizen organization; urban vulnerability; social exclusion

<sup>1</sup> Licenciado en Sociología, contratado predoctoral FI-AGAUR, Departamento de Tecnología de la Arquitectura ETSAB-UPC (ORCID: [0000-0001-9339-2661](https://orcid.org/0000-0001-9339-2661)), <sup>2</sup> Arquitecta, contratada predoctoral FPU-Ministerio de Educación, Departamento de Tecnología de la Arquitectura ETSAB-UPC (ORCID: [0000-0002-9912-8201](https://orcid.org/0000-0002-9912-8201)), <sup>3</sup> Dra. Arquitecta. Catedrática contratada, Departamento de Tecnología de la Arquitectura ETSAB-UPC (ORCID: [0000-0002-5918-118X](https://orcid.org/0000-0002-5918-118X), Scopus Author ID: [53879830900](https://orcid.org/53879830900)) Correo de contacto: [gonzalo.piasek@upc.edu](mailto:gonzalo.piasek@upc.edu)

## 1. Introducción

La ciudad es producida por actores que se mueven en función de la ganancia, el poder, la necesidad, y el conocimiento (Pírez, 1999). Estos actores, en sus acciones e interacciones, moldean, y dan forma a los barrios y ciudades. En este sentido, la morfología urbana puede pensarse “como resultado de la práctica de una serie de agentes con intereses más o menos contrapuestos [...] en el seno de una economía de mercado y un marco legal e institucional dado” (Marrero, 2003, pág. 15).

Este artículo hace foco en uno de los actores que producen la ciudad: los movimientos sociales urbanos, y dentro de este grupo, en particular se centra en las asociaciones vecinales (AAVV). Los distintos barrios de la ciudad son los espacios por excelencia donde las AAVV realizan sus prácticas cotidianas de reapropiación del espacio urbano, promoviendo modos de habitar no tradicionales y abriendo la posibilidad a la construcción de prácticas colectivas innovadoras (Morán, 2005). En este sentido, las AAVV pueden ser consideradas como verdaderas escuelas de ciudadanía y democracia (Espinar, 2015).

Dentro de este marco, el artículo se pregunta por la manera en que 5 AAVV de barrios de la ciudad de Barcelona, previamente definidos como vulnerables (García-Almirall *et al.*, 2017), describen y afrontan las principales problemáticas socio residenciales, profundizadas por la Covid-19, y cómo, al hacerlo, también ellas producen su barrio y su ciudad.

A lo largo de los últimos años, hemos sido testigos de una complejización creciente de los fenómenos de desigualdad, exclusión social, y vulnerabilidad, que han sido descritos por diferentes trabajos académicos que intentan echar luz sobre dichos fenómenos. Estudiada desde la sociología clásica hasta nuestros días, en un comienzo asociada a las dinámicas de clase social y a la dicotomía dentro/fuera (Jiménez, 2008), la exclusión podía ser definida como opuesta a integración, haciendo referencia a aquellos grupos “desviados” que debían ser separados del resto de la sociedad por no acatar “la norma”. Las aportaciones más recientes de Castel (2010) y Esping-Andersen (2000), entre otros, en torno a la noción de “nueva cuestión social”, expresan la posibilidad real de ser parte de una sociedad y sin embargo encontrarse en una situación de vulnerabilidad, en relación a la pérdida de seguridades, la precarización, y la incertidumbre, asociadas al fin de la sociedad industrial. Así, el concepto de vulnerabilidad (Estivill, 2003; Alguacil, 2006) alude a un amplio espacio multidimensional que se sitúa en el continuo de la integración-exclusión (Antón-Alonso y Cruz, 2019). Por su parte, el estudio de la distribución de la vulnerabilidad en el territorio con técnicas estadísticas y georreferenciadas dará lugar al concepto de barrio vulnerable. Esta perspectiva parte de la idea de que el debilitamiento y quiebre del lazo social, que supone la condición de vulnerabilidad, serían resultado de un encadenamiento y concentración de desventajas de diferente naturaleza (Estivill, 2003), incluyendo dimensiones sociales, económicas, políticas y culturales (Saraví, 2020) en el plano social y espacial, dando lugar a barrios o zonas sensiblemente más desfavorecidas que otras. El proyecto marco de esta investigación se fundamenta, entre otros, en un estudio cuantitativo de la vulnerabilidad socio residencial en la ciudad de Barcelona (García-Almirall *et al.*, 2017).

La búsqueda de metodologías cualitativas que permitan abordar esta cuestión se ha abordado de forma creciente (Palacios *et al.*, 2018). Uno de los elementos centrales quizás menos estudiado sobre los barrios vulnerables tiene que ver con el elemento organizativo. Si bien es posible identificar procesos organizativos asociados a la figura del militante anarquista radical (Oyón, 2008), el origen de la organización vecinal moderna en la ciudad de Barcelona podemos situarlo a finales de los años 60 del siglo pasado, aun siendo posible identificar agrupamientos anteriores a esa fecha, algunos operando desde la clandestinidad (Ortega Fernández, 2020). En este sentido, la llegada de la democracia será un empuje y un contexto propicio para el desarrollo de las organizaciones vecinales locales.

Encontramos diversas propuestas que buscan poner en perspectiva histórica las etapas del movimiento asociativo vecinal en la ciudad condal (Letelier y Valdosky, 2019; Abadía, 2019; Alabart, 2010), trabajos que señalan una serie de fases que, en resumidas cuentas, van desde una actitud defensiva por parte de los movimientos recientemente creados, pasando por actitudes más proactivas y propositivas, para desencadenar posteriormente en una cierta institucionalización y repliegue, y finalmente una transición o repunte hacia nuevas formas de organización que, como resultado de la crisis de 2008 y una serie de manifestaciones como el 15M, habrían modificado la forma de participar y organizarse en el espacio público, en una especie de retorno a la escala barrio (García, 2012). Ahora bien, la situación de crisis actual por la Covid-19 ha trastocado las formas “conocidas” de producir la ciudad y las formas “ordinarias” de relación entre actores (Iracheta, 2020). Dentro de este marco, y en búsqueda de aportaciones cualitativas poco exploradas sobre la cuestión de la vulnerabilidad socio-residencial, resulta relevante preguntarnos por el rol de las AAVV en el contexto actual, dando lugar a los siguientes objetivos:

- Analizar cuáles son las representaciones de las AAVV, y la visión de responsables de políticas urbanas de la administración local de Barcelona, respecto de la situación socio residencial de sus barrios.
- Analizar cuál ha sido la respuesta a la crisis actual por parte de las AAVV, en relación a las estrategias que han adoptado para hacerle frente y neutralizar sus efectos.
- Proponer algunos aspectos metodológicos que consideramos centrales para avanzar hacia una medida de la organización de los barrios de la ciudad que pueda contribuir al análisis cuantitativo y cualitativo de la vulnerabilidad socio-residencial.

Luego de presentar la metodología utilizada en este trabajo, se presentan los principales resultados que responden a cada uno de los 3 objetivos recientemente explicitados y, finalmente, las conclusiones. Este artículo está enmarcado en el proyecto competitivo "Indicadores socio-espaciales para la mejora del parque habitacional en zonas vulnerables. Criterios de actuación en los casos de las Áreas Metropolitanas de Barcelona y Bilbao" (RTI2018-101342-B-I00), financiado por la Agencia Estatal de Investigación.

## 2. Metodología

Este artículo aporta el análisis de una serie de entrevistas semiestructuradas realizadas a referentes de 5 AAVV de barrios vulnerables de Barcelona y técnicos de políticas de regeneración urbana locales. Las 24 entrevistas que aparecen retratadas en la Tabla 1 fueron realizadas entre los meses de marzo y diciembre de 2020 de manera presencial o virtual – según las indicaciones socio sanitarias del momento – en 5 barrios seleccionados en base a los resultados del estudio más reciente de detección de ámbitos de vulnerabilidad socio-residencial en la ciudad (García-Almirall *et al.*, 2017).

Tabla 1. Resumen de entrevistas realizadas

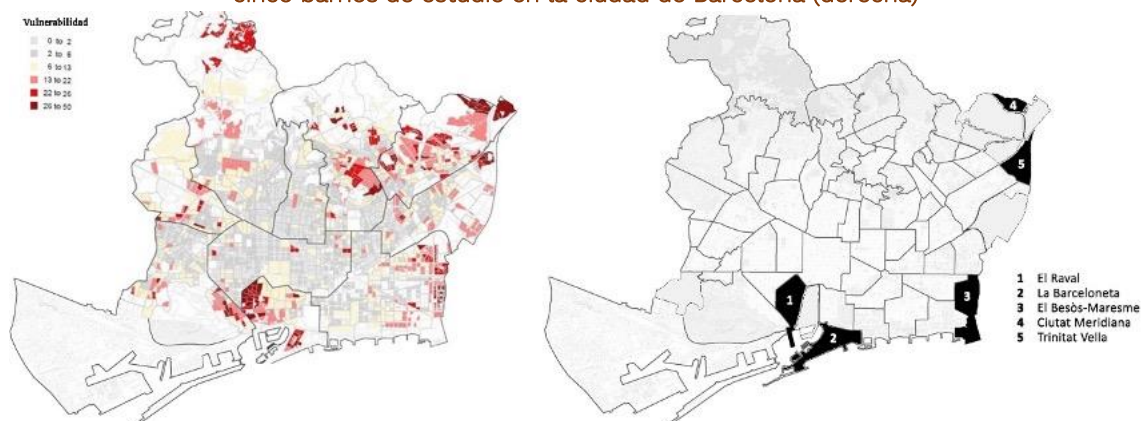
	El Raval	La Barceloneta	Ciutat Meridiana	Trinitat Vella	El Besòs-Maresme
Presidente o referente AAVV	3	2	1	1	3
Responsable de licencias y/o espacio público	1	1	1	1	1
Personal Oficina de Vivienda	1	1	1	1	1
Responsable <i>Pla de Barris</i>	1		1	1	1

Fuente: Elaboración propia.

Gracias a la utilización de un análisis multicriterio que consiste en un complejo proceso de definición de pesos de los distintos indicadores con un extenso panel de expertos, las autoras citadas toman en consideración cuatro grupos de indicadores. Partiendo de más de 20 bases de datos públicas, se acaba seleccionando un total de 37 indicadores cuantitativos estructurados en cuatro grupos: indicadores socio residenciales, socio económicos, socio demográficos y socio urbanísticos (García-Almirall *et al.*, 2021). Así, las autoras dan cuenta de la distribución espacial de la vulnerabilidad (Figura 1, izquierda), apareciendo como muy relevantes los barrios de la Barceloneta, el Raval, Ciutat Meridiana, Besòs-Maresme y Trinitat Vella (Figura 1, derecha), entre otros.

La presente investigación se centra en estos cinco barrios destacadamente vulnerables por considerarlos representativos de tres localizaciones distintas en la ciudad de Barcelona (centro histórico, periferia sureste y periferia noreste), y de tipos urbanísticos y arquitectónicos variados (edificación antigua entre medianeras, edificación moderna entre medianeras, edificación antigua de bloque abierto, edificación moderna de bloque abierto).

Figura 1. Mapa de vulnerabilidad socio-residencial (izquierda) y localización de los cinco barrios de estudio en la ciudad de Barcelona (derecha)



Fuente: Estudio de detección de vulnerabilidad socio-residencial (García-Almirall *et al.*, 2017) (izq.); elaboración propia sobre base cartográfica del Ayuntamiento de Barcelona (derecha).

Las conversaciones con agentes vecinales y de la administración local versaron sobre dos grandes bloques: el primero, en torno a sus representaciones sobre la situación socio-residencial del barrio; y el segundo, en torno a las formas de proceder y de organización de las entidades, y su transformación o no en el contexto de pandemia.

La selección de agentes no es exhaustiva, pues no se plantea abordar la totalidad de asociaciones, sino que se fundamenta, por un lado, en los contactos previos, así como en la búsqueda de entidades no especializadas en una lucha concreta o multi-sectoriales (redes de soporte mutuo, asociaciones de vecinos y vecinas, etc.).

Las entrevistas fueron ingresadas al programa Atlas.ti para su tratamiento, obteniendo 40 etiquetas que corresponden a temáticas recurrentes en el discurso. Dichas temáticas fueron luego sintetizadas en base a dos grandes bloques problemáticos. En primer lugar, se señalan las representaciones de las personas entrevistadas sobre la situación socio residencial de sus barrios. En segundo lugar, analizamos cuál ha sido la respuesta y si se han modificado o no las estrategias de las AAVV en el marco de la pandemia.

Tabla 2. Guión de entrevista semiestructurada

Modelo de entrevista	Preguntas orientativas
Parte 1: situación socio residencial del barrio	<p>¿Qué trabajo realiza la entidad/programa?  ¿Cómo es una persona residente del barrio? ¿Existen diferentes perfiles?  ¿Han cambiado a lo largo del tiempo?  ¿Cómo es la distribución de la población en el barrio? ¿Existen áreas o sectores diferenciados? ¿A qué responden esas diferencias?  ¿Hay personas migrantes en el barrio? ¿Cuáles son sus orígenes?  ¿Participan en las entidades? ¿De qué manera?  ¿Qué aspectos destacaría del barrio? Positivos o negativos.  ¿Cuáles son las principales problemáticas del barrio?  ¿Cómo es el estado de la edificación? ¿Qué tipo de usos se dan de forma puntual o generalizada en las viviendas, fuera del uso residencial?  ¿Cómo está el mercado de la vivienda en el barrio? Precios de alquiler, compra, construcción de obra nueva, rehabilitación, vivienda pública, etc.  ¿Qué políticas existen para hacer frente a las problemáticas identificadas? ¿Resuelven las problemáticas? Programas específicos para el barrio/distrito.  ¿Cuál es el estado de parques, zonas verdes, equipamientos? Usos y convivencia. ¿Existen barreras arquitectónicas en el barrio? ¿Puntos conflictivos? Situación comercial.</p>
Parte 2: grado de afectación y estrategias contra la Covid-19	<p>¿Es un barrio organizado? ¿Por qué?  ¿Cuáles son las principales entidades? ¿Cómo es la participación?  ¿Agentes sociales, líderes sociales?  ¿Es un barrio con identidad?  ¿Qué impacto ha tenido la Covid en el barrio? ¿Qué estrategias se han desplegado por parte de la administración / las entidades?  Balance de estrategias, temas que se escapan.  Visión a medio y largo plazo del barrio.</p>

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3. Clasificación resumen del etiquetado en Atlas.ti por ejes temáticos

Eje temático	Etiquetas de clasificación
Eje 1	Diferencias entre barrios: acumulación de desventajas Diferencias al interior del barrio o la doble exclusión Elementos invisibles de la exclusión Problemas físicos
Eje 2	Efecto barrio: positivo Efecto barrio: negativo
Eje 3	La cuestión migrante Origen y actualidad barrial: dos dimensiones superpuestas Población antigua vs. población recién llegada La presión del turismo Especulación inmobiliaria Consecuencias de la expulsión
Eje 4	Los tiempos de reacción y la tercera velocidad de la organización Necesidad de espacio Redes informales de relación (Des)inclusión digital Reto de la organización: cómo mantener la participación
Eje 5	Cómo medir el nivel de organización barrial

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 2 se presenta el guión a partir del cual se estructuraron las diferentes entrevistas, mientras la Tabla 3 describe un resumen de los ejes y etiquetas obtenidas del análisis del discurso de las personas entrevistadas, realizado con el programa Atlas.ti.

Si bien en coherencia con los objetivos planteados la información que se analiza es eminentemente cualitativa, para la contextualización de algunos resultados se aportarán indicadores cuantitativos obtenidos de la explotación de fuentes estadísticas oficiales (Observatorio de barrios y distritos del Ayuntamiento de Barcelona, Encuesta socio demográfica, Censo de edificios, entre otras).

A continuación, se presentan los principales hallazgos del trabajo y luego se discute conceptualmente un posible camino para construir una medida o indicador de organización vecinal y sus implicaciones.

### 3. Resultados

#### 3.1 Representaciones de las AAVV sobre la situación socio residencial de sus barrios

Podemos hacernos una idea general de la situación de la vivienda en Barcelona y en los barrios de estudio a partir de la presentación de algunos indicadores generales:

Tabla 4. Precio anual, renta familiar y esfuerzo en alquiler para barrios de Barcelona (2017)

	Barcelona	Raval	Barceloneta	Ciutat Meridiana	Trinitat Vella	Besòs-Maresme
Precio anual medio de vivienda en alquiler (€)	10.527,6	8.983,2	8.949,6	5.224,8	5.971,2	7.356,0
Renta Familiar Disponible (€)	21.000	14.952	16.716	8.106	9.891	12.684
Esfuerzo en alquiler (%)	50,1	60,1	53,5	64,5	60,4	58,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Observatorio de Barrios del Ayuntamiento de Barcelona (2021).

En la Tabla 4 se puede apreciar una distribución desigual de la renta familiar disponible (RFD), estando todos los barrios estudiados muy por debajo de la media de la ciudad, que se ubica en torno de los 21.000 euros anuales. Al mismo tiempo, la tabla es ilustrativa en tanto muestra cómo, aun estando entre los barrios más vulnerables de la ciudad en los términos en que fueron definidos anteriormente, el esfuerzo realizado en alquilar una vivienda es en todos los casos superior al de la media de la ciudad, que ya es llamativamente alta. No es menor que estas cifras hayan ido en aumento los últimos años, generándose un desfase cada vez mayor entre rentas y precios de alquiler (Arellano y Roca, 2020). Este primer eje de análisis presenta algunas reflexiones en torno a cómo son – y cómo son representados – los diferentes barrios bajo estudio; las diferencias entre éstos y al interior de los mismos; algunos elementos de exclusión “invisibles”; y algunas reflexiones en torno a la cuestión de la migración, rasgo compartido por todos los casos de estudio.

#### - Diferencias entre barrios: acumulación de ventajas/desventajas

Las diferencias entre los barrios de la ciudad de Barcelona podemos pensarlas desde la óptica de la acumulación de des/ventajas (Saraví, 2006). Es decir, hay barrios que, partiendo de una posición diferencial con respecto a otros, encuentran tal o cual característica en cantidad suficiente para diferenciarse de los demás, y esto los lleva a acumular una serie de ventajas; del otro lado, una situación desventajosa haría entrar a un conjunto de barrios en un espiral de desventajas/problemáticas, alejando cada vez más los extremos. En la Tabla 4 pueden verse algunos de estos elementos:

Tabla 5. Acumulación de des/ventajas entre barrios de Barcelona. 2020

	Barcelona	El Raval	Barceloneta	Ciutat Meridiana	Trinitat Vella	Besòs-Maresme
Población sin estudios (%)	2,0	1,5	2,7	3,0	3,0	3,9
Paro registrado (%)	8,6	13,9	12,3	16,5	15,7	11,0
Densidad (hab./ha res)	607	973	1.116	733	826	907
Suelo: parque urbano (%)	8,2	2,7	9,3	5,2	20,1	10,9

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Observatorio de Barrios del Ayuntamiento de Barcelona (2021) y la Encuesta Socio Demográfica (2017).

La Tabla 5 permite dar cuenta de la concentración de situaciones desventajosas. Asimismo, en las entrevistas, a la hora de definir sus barrios en relación a otros, los agentes vecinales hacen alusión a dichas diferencias de rentas, de nivel educativo, de calidad de los edificios y de infraestructuras urbanas, entre otros temas. Algunas entrevistas denuncian una falta de atención por parte de las administraciones, acompañando los relatos con palabras como “desidia”, “vulnerabilidad”, “abandono”, “degradación”, “dejadez”, dando cuenta de la manera que las personas entrevistadas encuentran para describir la situación de acumulación de desventajas de sus barrios.

- *Doble factor de diferenciación: diferencias al interior del barrio*

A la hora de analizar las diferencias, si bien el estudio de indicadores cuantitativos resulta necesario, consideramos que existen ciertas cuestiones o dinámicas que solo es posible captar con técnicas de análisis cualitativo (Vera y Villalón, 2005).

Partiendo de este marco, sería posible dar cuenta de la existencia de desigualdades al interior de los barrios, donde también tienen lugar procesos de distribución de la acumulación de des/ventajas: espacios públicos poco o excesivamente intervenidos, peores calidades constructivas de las viviendas, incluso menor seguridad en la tenencia en sectores con mayor concentración de vivienda de alquiler o formas de tenencia irregular que dan lugar a un mayor riesgo de desahucio, presencia de narco-pisos, concentraciones de vivienda en propiedad de bancos o empresas inmobiliarias, entre otros temas que han sido comentados a lo largo de las entrevistas.

Este tipo de micro-diferencias escapa a los estudios que buscan generar indicadores globales o trabajan sobre escalas más generales. La estrategia cualitativa es la que ha permitido, en este caso, echar luz sobre las diferencias dentro de los barrios.

En Trinitat Vella, dos sectores son apreciablemente diferentes: “el centro del barrio, el sector que menos ha cambiado en el sentido de que vive la misma gente que hace tiempo. Y el sector que más ha cambiado porque gente se ha marchado, y ha concentrado más gente de fuera o gente que está poco tiempo” (AAVV en Trinitat Vella, comunicación personal, octubre de 2020). El centro es el área mayormente intervenida, con población que vive hace más tiempo, mientras que el sector más cambiante es el que se encuentra en torno de la prisión pendiente de derribo, con edificios afectados por planeamientos a realizar, y con prácticamente nula presencia de comercios, espacios de ocio, etc.

En el Besòs-Maresme las entrevistas dan cuenta de áreas más y menos intervenidas por la administración, según la promoción del barrio original haya sido privada o pública: en el primer caso



la rehabilitación ha sido nula (con resultados a la vista), mientras en el segundo, la administración ha tenido que dar respuesta a vicios ocultos u otras problemáticas de los edificios.

En el Besòs-Maresme, además de las diferencias según el grado de intervención, los relatos de las personas entrevistadas dan cuenta de “una segregación por tipo de edificio e incluso por planta. Sobre todo, por la altura del edificio, en unos edificios altos y sin ascensor” (técnico del Besòs-Maresme), reproduciendo en todas las escalas espaciales las distancias sociales, dentro de la lógica de acumulación de des/ventajas. Si bien es posible encontrar algunos datos desagregados a escala de sección censal o manzana que retratan algunas de las dinámicas comentadas, es a partir de estrategias cualitativas que logran apreciarse estas tendencias con mayor profundidad.

En Ciutat Meridiana comentaban, además, que las fincas podrían ser pensadas como una sociedad de clases, donde las plantas más altas de edificios sin ascensores corresponden al último eslabón de vulnerabilidad.

- *Los edificios también excluyen*

Además de los procesos más “obvios” de exclusión como resultado del elevado coste de las viviendas, existen casuísticas bastante menos evidentes, pero asimismo potentes precisamente porque son más invisibles. En este sentido, un elemento a considerar son las características de los edificios: el hecho de contar con espacios adaptados, el ser o no accesibles y flexibles para albergar a todas las personas, tener o no ascensor o calefacción, entre otros elementos que van minando las representaciones de vecinas y vecinos, impactando en su representación y apropiación de sus viviendas y su entorno.

Tabla 6. Características de los edificios. Barcelona 2020

	Barcelona	El Raval	Barceloneta	Ciutat Meridiana	Trinitat Vella	Besòs-Maresme
Precio de la vivienda (€/m <sup>2</sup> )	4.009	3.587	4.764	1.690	1.809	2.547
Precio alquiler (€/m <sup>2</sup> /mes)	13,98	14,04	17,28	9,25	10,86	11,91
Viviendas <60m <sup>2</sup> (%)	30,2	56,0	76,9	70,4	54,3	39,9
Viviendas con calefacción (%)	57,9	30,7	36,8	49,4	51,4	41,6
Edificios con ascensor (%)	42,2	25,2	15,0	17,8	13,6	24,9
Edificios con expedientes de obra en los últimos 10 años (%)	39,3	27,1	18,7	32,1	27,9	16

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Socio Demográfica (2017), Censo de Edificios (2011), Departamento de Licencias del Ayuntamiento de Barcelona (2017) y el Observatorio de Barrios (2021).

La Tabla 6 permite dar cuenta de un alto porcentaje de edificios sin ascensor, enormes porcentajes de viviendas pequeñas y caras, sin calefacción, y poco intervenidas, deviniendo en condiciones objetivas clarísimas de exclusión, especialmente para ciertos perfiles de residentes vulnerables. Ahora bien, así como los edificios pueden ser potencialmente excluyentes, un indicador sobre la capacidad que tienen los barrios para retener a su población es la autocontención.



Tabla 7. Porcentaje de cambios de domicilio. Barcelona (2019)

	Barcelona	Raval	Barceloneta	Ciutat Meridiana	Trinitat Vella	Besòs-Maresme
Cambios de domicilio en el último año (%)	6,0	12,5	9,5	6,9	6,3	7,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Observatorio de barrios del Ayuntamiento de Barcelona (2021).

A partir de la lectura de la Tabla 7, se observa que todos los barrios analizados tienen un porcentaje por encima de la media de la ciudad de población que ha cambiado de domicilio en el último año, llamando la atención especialmente los barrios del Raval, la Barceloneta y, en menor medida, Besòs-Maresme y Ciutat Meridiana. En la comparativa con años anteriores, se observa que esta tendencia encuentra en alza, particularmente en el Besòs-Maresme, indicando una decreciente capacidad de autocontención: son barrios que expulsan población al tiempo que acogen nuevos residentes, ya que no decrecen en términos relativos. Algunos autores explican este tipo de procesos contrastados como propulsores de atracción y expulsión de distintos perfiles de población (Sargatal, 2001; Arbaci y Tapada, 2012) o como un conjunto de procesos diversos y crecientes de gentrificación (Vilà, 2007).

“La gente nos dice: nos marchamos, porque me voy con mi hija a tal sitio, el piso no tiene ascensor, ya no puedo” (AAVV Trinitat Vella, comunicación personal, octubre de 2020).

“Al ser viejo, incluso las escaleras, como está diseñado por dentro, escaleras pequeñas, es un problema para las personas mayores, es un cúmulo de cosas. Entonces, se van” (Técnico de Trinitat Vella, comunicación personal, junio de 2020).

“Cuesta mucho que la gente tenga conciencia de generar barrio cuando las condiciones habitacionales no te lo permiten tampoco porque no te puedes proyectar a largo plazo” (AAVV Barceloneta, comunicación personal, noviembre de 2020).

Este tipo de relatos da cuenta de la necesidad de que tanto el diseño de los edificios como el planeamiento urbano tomen en consideración las características y necesidades de las poblaciones residentes para adaptar en parte sus prestaciones para ser verdaderamente inclusivos.

- *No somos Barcelona. Orgullo de barrio*

Encontramos, por un lado, relatos que se proclaman a partir de la negación: “no somos Barcelona”. A partir de esa idea, construyen un “nosotros y nosotras” en base a lo que no son: el resto de la ciudad.

“Para el Ayuntamiento nosotros no somos ni Barcelona. Y no nos sentimos parte tampoco: más de una vez hemos pensado la independización” (AAVV Ciutat Meridiana, comunicación personal, noviembre de 2020).

La idea de “bajar a la ciudad”, viviendo en un barrio que formalmente es parte de los límites de esa ciudad a la que “se baja”, estando incluso a pocas paradas de metro o autobús de su centro, da cuenta de que la distancia es más bien simbólica. Así, contra la idea de sentirse “barceloneses”, aparece el sentirse orgullosos de otra cosa, integrantes de algo más pequeño: ser de un barrio. “Los vecindarios [...] son portadores de valores que aseguran la socialización cohesiva de sus miembros y constituyen un refugio frente a la amenaza de una ciudad cada vez más impersonal” (Letelier y Valdovsky, 2019, pág. 3).

“El sentimiento de pertenencia: soy de la Barceloneta, península, república, aparte de Barcelona” (AAVV Barceloneta, comunicación personal, noviembre de 2020).

“En barrios vulnerables y segregados [...] la existencia de un sentido de pertenencia puede ayudar a desafiar el estigma y la marginalización a través de acciones compartidas que favorezcan una vida comunitaria” (Colacios y Mendoza-Arroyo, 2017, pág. 68). Al negar lo que no son (ciudad), afirman lo que sí (barrio). Al mismo tiempo, esto tiene implicaciones a nivel de la apropiación del espacio, y por ende supone una desigual predisposición a actuar sobre la vivienda y organizarse para mejorar la comunidad y el barrio (Herrera, 2017). A lo largo de las entrevistas, aparece la referencia a un pasado del barrio en que se podía asemejar a un pueblo. El pueblo aparece como un concepto valorado positivamente, en que se denotan altos niveles de conocimiento mutuo entre vecinas y vecinos, y cohesión entre sus habitantes, cuestiones que se verían amenazadas por las dinámicas de falta de autocontención de la población comentadas.

Las AAVV, que eran y son organizaciones territoriales interesadas en conseguir una mayor calidad de vida, también han fomentado, y en algunos casos incluso creado, la conciencia de pertenencia al barrio (Alabart, 2010). Según esta autora, sin la existencia de las AAVV, los barrios de Barcelona habrían sido un recuerdo de ciertas realidades históricas, pero no el lugar que les sirve de referencia.

Es lo que algunos autores denominan “efecto barrio”, “el cual reconoce la importancia de las relaciones sociales, las normas de convivencia, el deseo de intervenir en problemas del barrio y las rutinas diarias en las que los habitantes participan” (Colacios y Mendoza-Arroyo, 2017, pág. 69).

“Aquí se vive de maravilla, no lo cambio por otro, y mira que me podría ir a vivir donde quisiera, pero yo no me voy de mi barrio porque considero que como se vive aquí, no se vive en ningún sitio” (AAVV Trinitat Vella, comunicación personal, octubre de 2020).

### *- El lugar de la migración en la historia barrial*

La historia de las asociaciones vecinales es en parte la historia de la conformación y crecimiento de los barrios vulnerables de la ciudad. Si bien existen diferencias entre los barrios del distrito de Ciutat Vella y aquellos de la época del desarrollismo, es posible reconstruir la historia de la organización vecinal moderna en paralelo a la conformación de los nuevos asentamientos de finales de los años 60 del siglo pasado. Esta época supuso la llegada de grandes oleadas migratorias, procedentes sobre todo del sur de España, hacia ciudades receptoras como Barcelona, donde se generó gran demanda de viviendas, hábitat e infraestructura. La cuestión migrante, presente desde el inicio de gran parte de los barrios de la ciudad y de sus AAVV, será un tema que acompañará su desarrollo, lugar de referencia y característica de los barrios y las entidades hasta la actualidad. “De hecho los nombres de las calles te dicen de donde viene la gente” (AAVV de la Barceloneta, comunicación personal, noviembre de 2020).

La anterior periferia de la ciudad se transformó rápidamente de colinas y terrenos agrarios a barrios de barracas, autoconstruidos o polígonos de vivienda masiva de baja calidad urbana, siendo “un importante fermento de insatisfacción que permitió el desarrollo de los movimientos sociales urbanos” (Abadia, 2019, pág. 143). Al mismo tiempo, los polígonos de vivienda social construidos durante la dictadura franquista, por su situación de aislamiento, falta de servicios y equipamientos, y su mala calidad constructiva, contribuyeron a una estigmatización territorial y una segregación social (Colacios y Mendoza-Arroyo, 2017).

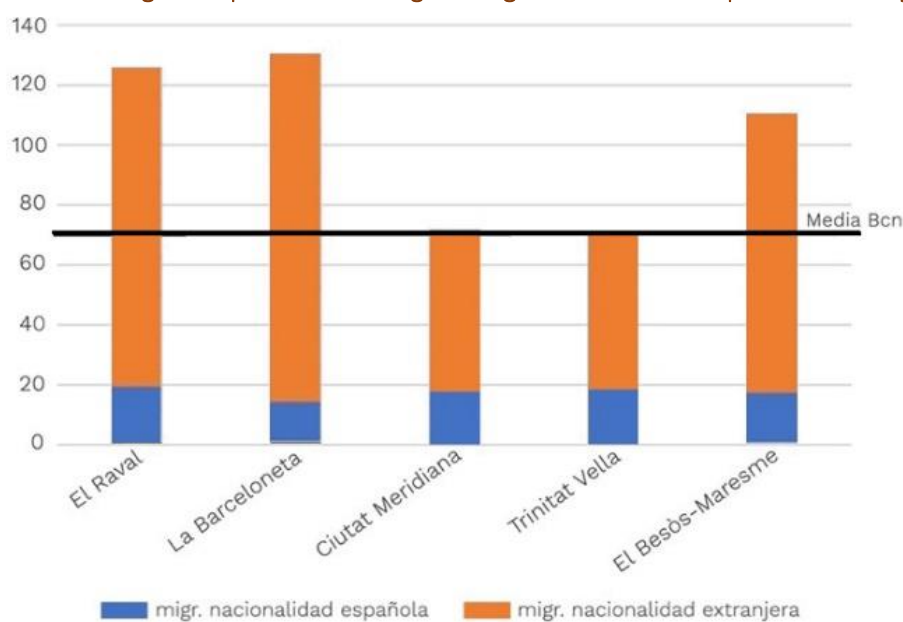
En los últimos años, sin embargo, la composición de población se ve transformada y estos barrios experimentan, además, la llegada de grupos poblacionales de procedencia principalmente internacional, mayormente desde países del Sur global. En relación a la nueva composición de los barrios estudiados (Figura 2), observamos cómo, en todos los casos, la población migrante de nacionalidad extranjera supera con creces a la población migrante de nacionalidad española, algo

similar a lo que sucede en el resto de Barcelona (70,8%), si bien hay algunos barrios como la Barceloneta, el Raval y Besòs-Maresme, donde esta diferencia está más marcada.

“El 90% del barrio era de inmigración española en los inicios. Luego a finales de los 90 es cuando empezó a llegar gente de afuera: de Sudamérica, del Magreb, Marruecos, subsaharianos, argelinos, nigerianos, ghaneses, Europa del Este, Francia e Italia, rusos y pakistaníes” (AAVV Ciutat Meridiana, comunicación personal, noviembre de 2020).

Además de los datos cuantitativos, a partir del análisis de las entrevistas, es posible dar cuenta de lo que supone la coexistencia entre grupos de origen diverso: en los barrios que han sido muy intervenidos por políticas de mejora de espacios públicos, viviendas, infraestructuras urbanas, y que además tienen una localización central o estratégica y resultan atractivos para el turismo (Barceloneta, Besòs-Maresme y en menor medida el Raval), la población recién llegada tiende a asociarse a la figura del “guiri” que, si bien no vive en el barrio – al menos no durante largas estancias –, tiene una presencia constante y muy importante en sus espacios (Delgado y Carreras, 2008). Las personas entrevistadas se refieren a individuos que a menudo viven allí sólo transitoriamente, que en su mayoría son provenientes de países europeos, y que tienen mayor poder adquisitivo que las personas residentes “autóctonas”.

Figura 2. Tasa de inmigración por barrio distinguida según nacionalidad española o extranjera (2019)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Observatorio de Barrios del Ayuntamiento de Barcelona.

En el barrio del Raval, además, conviven estos perfiles con personas en situación de riesgo de exclusión, siendo un barrio de acogida o “puerta de entrada” de población migrante en su trayectoria de llegada a la ciudad y a Europa (Gistau *et al.*, 2011); mientras que otros barrios más alejados del centro como Trinitat Vella o Ciutat Meridiana suelen dar acogida a una población migrante que busca establecerse a medio plazo, donde los “guiris” (aún) no han llegado.

En la Barceloneta, como en la mayor parte de barrios estudiados, destaca además el perfil del habitante “antiguo”, que en muchas ocasiones se encuentra en situación de riesgo: población envejecida en ocasiones con dificultades de movilidad que reside en viviendas que no se adaptan a sus necesidades en los términos mencionados anteriormente, a veces con contratos de renta no

actualizados por lo que sufren todo tipo de acosos tipo “mobbing inmobiliario”. Esta presencia o superposición de diferentes perfiles conviviendo al mismo tiempo con mayor o menor armonía en los barrios de estudio tiene consecuencias en todas las dimensiones barriales, especialmente la socioeconómica, relacionada a una potencial gentrificación y sustitución o desplazamiento de las clases más vulnerables (Zaar, 2017).

Según el barrio del que se trate, y cuál sea el perfil predominante de población recién llegada, la coexistencia de perfiles diferentes de población podrá suponer una potenciación de procesos ya en marcha al interior de los barrios: de un lado, procesos especulativos vinculados al modelo turístico e inmobiliario de la ciudad: “tradicionalmente es un barrio obrero, de pescadores, más humilde, pero que desde hace bastantes años [...] la presión del turismo ha influido muchísimo en un cambio en la población” (AAVV Barceloneta, comunicación personal, noviembre de 2020). Del otro lado, la migración puede percibirse como potenciadora de procesos de segregación y “guetización”: “da tristeza porque me lo imagino con mucha más inmigración, y que no se convierta en un gueto” (AAVV Trinitat Vella, comunicación personal, octubre de 2020).

### *- La cuestión migrante y la organización actual: retos e implicaciones*

La coexistencia y convivencia de diferentes perfiles de población en los casos de estudio tiene implicaciones asimismo a nivel de las organizaciones: la pregunta compartida por las entidades es cómo atraer a la población recién llegada hacia los diferentes movimientos y hacerla partícipe de la co-construcción (producción) de sus barrios.

“Es sobre todo por el perfil del “nouvingut”, que es complicado de atraer hacia dinámicas comunitarias. Cuesta porque no les interesa hasta que no les afecta” (AAVV Barceloneta, comunicación personal, noviembre de 2020).

“Tenemos que hacer que se impliquen más en el barrio, y en las entidades, que eso les hará sentir esto, vivirlo. Entrar a entidades, luchar por el barrio, que al fin y al cabo es el barrio donde viven” (AAVV Trinitat Vella, comunicación personal, octubre de 2020).

Rodríguez (2003) plantea que el rol de las entidades vecinales con respecto a los colectivos migrantes debería tender a encauzar los problemas concretos a los que se enfrentan los recién llegados, a la vez que mediar y fomentar las relaciones con la población autóctona. Si bien las entidades vecinales entrevistadas acuerdan con esta idea, el hecho de hacer partícipe y democratizar el acceso a los lugares de participación aparece como un tema de conflicto aún no resuelto. La proliferación, en algunos barrios como el Raval – donde la población de origen migrante es mayoritaria – de entidades que apiegan a colectivos y comunidades migrantes en defensa de sus necesidades, es una oportunidad para el tejido asociativo que goza de mayor centralidad para establecer redes de trabajo y lucha en común. En algunos barrios como el Besòs-Maresme o Ciutat Meridiana, la administración local lleva a cabo programas sociales que fomentan, precisamente, el conocimiento y reconocimiento mutuo entre entidades y asociaciones vecinales de diferente perfil.

No obstante, la mayor parte de técnicos entrevistados se refieren a la mixtura social y socioeconómica como un valor deseable. En este sentido, favorecer la llegada de clases más pudientes se dibuja desde la administración como un objetivo de los programas de mejora urbana y habitacional.

Cabe destacar que los estudios en esta línea coinciden en subrayar cómo la llegada de clases más pudientes no es, per se, un mejoramiento del tejido social – tal vez sí de los indicadores cuantitativos –, ni de la calidad de vida de las personas en situación más vulnerable, que pueden verse desplazadas

hacia otros barrios o zonas del barrio que hayan permanecido en peor estado (Magrinyà y Maza, 2001; Sargatal, 2003; Tapada y Arbaci, 2011). En este sentido, mirar únicamente la evolución de indicadores como el nivel educativo o la renta puede ser engañoso, en tanto una mejora puede esconder situaciones de exclusión, obligando a contraponer técnicas de análisis cualitativo con miras a captar el fenómeno de manera integrada.

Es de suponer que las políticas públicas que tengan una verdadera voluntad redistributiva a fin de combatir las desigualdades territoriales pondrán el foco en la protección de la población más vulnerable. En algunas ciudades existen ciertas regulaciones en lo que se refiere a los usos terciarios, alojamientos turísticos, o posibilidades de compraventa de edificios y viviendas, así como normativas específicas para regular precios de alquileres, como el caso de Catalunya<sup>1</sup>. Por el contrario, la reversión de procesos de “guetización” o concentración de población en situación muy vulnerable, sea o no de procedencia migrante, pasa por la mejora de las condiciones de vida y oportunidades para estas personas.

En este sentido, revertir procesos de “guetización” no tiene tanto que ver con evitar la concentración o la llegada de población migrante en ciertos barrios (Aramburu, 2000), sino con la debida previsión de los recursos y el soporte necesarios para la mejora de sus condiciones de vida y su integración en el tejido de llegada, mediante programas educativos, culturales, de convivencia, y sobre todo mediante programas estructurales de mejora de los derechos civiles y de las condiciones de vida, empezando por el acceso a la vivienda y al empleo (Blanco, 2005).

### 3.2 Estrategias de las AAVV y su respuesta a la situación de pandemia

Es indiscutible el impacto que ha tenido la crisis socio sanitaria desatada por la Covid-19 en todas las esferas de la sociedad, como también lo es el hecho de que ha golpeado especialmente a los barrios más vulnerables, exacerbando algunas de sus problemáticas cotidianas que, sin la labor incansable de las entidades, hubieran tenido aún mayor calado.

La segunda parte del artículo analiza cuál ha sido la respuesta a la crisis actual por parte de las AAVV, en relación con las estrategias que han adoptado para hacerle frente y neutralizar sus efectos socio residenciales además de sanitarios, así como los retos pendientes.

#### - Los tiempos de reacción

La velocidad a la que se mueven el mercado y sus actores (en cuanto a la compra, venta y traspaso de propiedades), en ocasiones tiene por resultado que la administración no pueda seguirle el ritmo, teniendo consecuencias muy graves para los territorios vulnerables objeto de especulación. A pesar de ciertas iniciativas, “la administración siempre va a una velocidad de 10 por hora y la realidad a 120, por eso cuando llegamos, a veces ya se nos ha escapado” (técnico del Raval), obligando a los grupos de soporte mutuo y entidades locales a actuar rápidamente para dar respuesta. Algo similar parece haber ocurrido en el contexto actual: las entrevistas dan cuenta de una muy rápida y potente capacidad de reacción por parte de las entidades, redes y organizaciones vecinales a la crisis por la Covid-19. Esta “tercera velocidad” (además de la del mercado y la administración), la de las organizaciones, – que ya había demostrado su eficacia en la lucha contra la exclusión residencial y los movimientos anti-desahucio, entre otros – ha sido no útil sino imprescindible para hacer frente a los efectos nocivos de esta nueva crisis en los territorios más vulnerables.

---

<sup>1</sup> <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2020-11363>

“Se ha visto claramente con la pandemia, enseguida cómo se organiza la gente” (AAVV Raval, comunicación personal, diciembre de 2020).

Para dar cuenta de esto, aquí se señalan algunas de las acciones comentadas en las entrevistas y que de algún modo evidencian la labor solidaria, el compromiso, y el conocimiento del territorio, sea para la obtención de alimento, para detener desahucios o negociar contratos de alquiler informales; cómo, en contexto de pandemia, entidades se dedicaron a tejer mascarillas y distribuir las por el barrio, cuadrillas de vecinas y vecinos se organizaron para limpiar las calles con elementos cedidos por comercios locales, grupos de WhatsApp en comunidades de edificios para distribuirse la compra de alimentos de poblaciones con movilidad reducida, entre otras.

“Hacíamos el “confi-cumple” era a las personas de 60 años para arriba, y niños de 0 a 12, íbamos con un altavoz, le regalábamos cosas, le cantábamos cumpleaños feliz desde la calle. Hacíamos regalos manuales, unos regalos guapísimos” (AAVV Trinitat Vella, comunicación personal, octubre de 2020).

“Ahora con todo esto del Covid, han salido los grupos que hemos intentado organizarnos y recabar comida, mismo la Boquería, mucha gente” (AAVV Raval, comunicación personal, diciembre de 2020).

La capacidad de respuesta de las AAVV, que como decimos ha sido instantánea, ha tenido que apoyarse en el rol de las redes sociales e Internet como potenciadores de intercambios virtuales en el momento en que los presenciales no estaban permitidos, con miras a agilizar la identificación de problemáticas, su gestión, y la participación y colaboración para darles respuesta. Una encuesta reciente sobre el uso de tecnologías de la información y la comunicación muestra que, si bien el uso de Internet está extendido entre la población, distritos como Nou Barris cuentan con porcentajes sensiblemente más bajos en cuanto a conexión en la vivienda.<sup>2</sup> Al mismo tiempo, algunos indicadores respecto a la utilización de Internet para participar en movimientos sociales, vecinales o asociativos dan cuenta de un uso proactivo en todos los barrios estudiados.

## - Sin espacio no hay organización

Si bien la virtualidad ha permitido generar encuentros y organizar acciones cuando la presencialidad no era una opción, de cara al futuro – y al pensar sobre los condicionantes que facilitan procesos organizativos y la reducción de la brecha digital – contar con un espacio físico adecuado aparece como condición *sine qua non* en la palabra de las personas entrevistadas.

“Ahora están construyendo el edificio que nosotros le decimos “Hotel de entidades” [...], salitas para que las entidades se puedan reunir, hacer proyectos, trabajen, tener un espacio” (AAVV Trinitat Vella, comunicación personal, octubre de 2020).

“Ahora mismo hay un grupito de Cáritas y un grupo del *casal de joves* que está queriendo iniciarse, pero lo han mandado a Torre Baró porque aquí no hay locales” (AAVV Ciutat Meridiana, comunicación personal, noviembre de 2020).

“Tener espacio físico de organización vecinal, encuentro, que abarque lo lúdico, etc., es súper potente, y en el barrio no lo tenemos” (AAVV Barceloneta, comunicación personal, noviembre de 2020).

Si bien contar con un espacio propicio para el encuentro no es condición suficiente para que procesos organizativos tengan lugar – como en la Barceloneta, donde “el centro cívico está en el borde, casi fuera del barrio, y no impulsa a que se cree movimiento asociativo fuerte” (AAVV Barceloneta,

<sup>2</sup> [https://w10.bcn.cat/APPS/riswestudis/editEstudi.do?reqCode=inspectById&estudiid=6540&set-locale=ca\\_ES#](https://w10.bcn.cat/APPS/riswestudis/editEstudi.do?reqCode=inspectById&estudiid=6540&set-locale=ca_ES#)

comunicación personal, noviembre de 2020) –, al mismo tiempo, es evidente que un espacio adecuado funciona como facilitador de encuentros que de otro modo se darían de manera informal, en la calle, en espacios rotativos, y por ende, con menor capacidad para incidir en procesos cooperativos con resultados duraderos – teniendo en cuenta además que algunas entidades cuentan con locales provisionales desde hace casi 30 años<sup>3</sup>.

Resulta entonces clave tomar en consideración la morfología urbana y las condiciones del espacio público disponible, en tanto constituyen factores que obstaculizan o favorecen la generación de redes sociales (Colacios y Mendoza-Arroyo, 2017), al mismo tiempo que espacios vacíos o locales disponibles dentro del perímetro barrial, que podrían reaprovecharse para generar este tipo de construcciones colectivas.

El hecho de encontrarnos actualmente repensando el diseño de nuestras ciudades – discusión que ha abierto la Covid-19 – debería suponer una oportunidad para volver a mirar los espacios disponibles, su estado y prestaciones para actuar sobre ellos y fomentar la vinculación entre vecinos y vecinas con fines organizativos.

### *- Estrategias para mantener la participación*

Otra de las temáticas clave para las organizaciones, además de la vinculada al tiempo y al espacio para la organización, es, una vez superados los momentos álgidos de participación y acción ante situaciones límite como la actual, cómo mantener la implicación y lograr que el movimiento “no se deshinche”. Ante la rápida y activa respuesta que han mostrado las organizaciones frente a la Covid-19, en espacios virtuales o repensando los físicos, uno de los desafíos que se les plantea es cómo mantener el nivel de actividad una vez superadas las crisis.

La participación, siguiendo a Sirvent y Rigal (2014), tiene lugar cuando la mayoría de la población logra incidir en las decisiones que afectan su vida cotidiana. Según las autoras, en contra de una noción de participación simbólica, la vertiente “real” del concepto supone que “los miembros de una institución o grupo, a través de sus acciones, inciden efectivamente en todos los procesos de la vida institucional y social y en la naturaleza de las decisiones” (Sirvent y Rigal, 2014, pág. 8). El discurso de las personas entrevistadas da cuenta de que el primer acercamiento hacia las entidades es cuando las vecinas son afectadas en primera persona.

“La gente viene cuando tiene un problema. Venir activamente para echar una mano, hola, no tengo problemas, pero estoy concienciado... eso no lo he visto” (AAVV Barceloneta, comunicación personal, noviembre de 2020).

Al mismo tiempo, destacan que el papel de las entidades ha de ser proactivo para dar a conocer los espacios potenciales de participación e involucramiento. Sin embargo, el tema está en cómo lograr que las personas se mantengan implicadas, una vez resuelta la problemática que hizo que se acercaran.

“Tenemos problemas para retenerlos. [...] Es como que una vez que acaba el problema, podemos mantener el contacto, pero su actividad, presencia, desaparece” (AAVV Barceloneta, comunicación personal, noviembre de 2020).

En barrios con acumulación de desventajas, con población vulnerable que debe dividir su tiempo entre tareas productivas y reproductivas, con alta incidencia de paro, bajos niveles educativos, y

---

<sup>3</sup> [https://www.metropoliabierta.com/distritos/nou-barris/filiberto-bravo-ciutat-meridiana-normalizado-miseria\\_15485\\_102.html](https://www.metropoliabierta.com/distritos/nou-barris/filiberto-bravo-ciutat-meridiana-normalizado-miseria_15485_102.html)



muchas otras situaciones desventajosas que no favorecen la disponibilidad para participar, resulta difícil conciliar tareas obligadas con tiempo liberado para invertir en la organización y lucha colectiva. Para que este tipo de vínculos pueda desarrollarse se hace necesario, no solo contar con interés y espacio, sino sobre todo disponer de tiempo socialmente disponible para invertir en la acción colectiva. Cómo garantizar todas las condiciones a la vez es una pregunta compartida por las entidades y aún no resuelta.

## 4. Discusión y apuntes sobre cómo medir el nivel de organización barrial

Las AAVV, fuente de transmisión de valores, creadoras de identidad y agentes de formación cívica (Alabart, 2010), como hemos visto tienen un rol no útil sino imprescindible en la producción del entorno. Por eso las políticas urbanísticas debieran fomentar la participación activa ciudadana en un sentido amplio (Alabart, 2010), apelando a las capacidades instaladas en el tejido asociativo y a la historia de la organización y lucha (Tatjer, 2020). Si partimos de la idea que el grado de organización barrial incide en la capacidad de respuesta a una situación de crisis como la actual, contar con herramientas para identificar las organizaciones existentes, evaluar su alcance territorial, sectorialidad, el grado de implicación de la población, etc., aparece como un tema relevante con miras a comparar, prever y estudiar la respuesta barrial a situaciones adversas, su capacidad de adaptación y resiliencia.

Medir el grado de organización y el nivel de participación de los barrios de Barcelona con instrumentos metodológicos potentes permitiría identificar asociaciones, movimientos, entidades y estrategias, y ponerlas en valor por su potencial productivo y transformador.

En la palabra de las personas entrevistadas aparece constantemente la referencia a barrios como “más y menos organizados”, medido a partir de la cantidad de asociaciones. Sin embargo, aquí interesa problematizar este tema y preguntarnos por los instrumentos existentes para medir el grado de asociatividad y participación barrial, con miras a aportar elementos hacia la construcción de un potencial índice que permita tomar en consideración no únicamente la cantidad de asociaciones sino las personas implicadas en éstas, su funcionamiento interno, la composición de su población, la participación en elecciones y actos políticos a nivel barrial, la naturaleza y alcance de sus acciones concretas y otros elementos sobre los que este trabajo ha permitido echar luz, vinculados a los espacios y tiempos de encuentro, la capacidad de movilización, entre otros.

Encontramos algunos estudios que sugieren metodologías que van más o menos en esta dirección: algunos trabajan sobre escalas regionales o globales (Pascual *et al.*, 2012); otros utilizan indicadores sociales, económicos o demográficos generales (sin profundizar en temas de participación porque no es su foco); otros utilizan algún indicador de participación para construir índices sintéticos con otros fines (Fernández Aragón *et al.*, 2021); Gutiérrez *et al.* (2011) proponen medir la cohesión social de un barrio a partir del nivel de interacción que tienen las personas migrantes y autóctonas, así como el que se da entre migrantes de diferentes orígenes en los espacios públicos. Estas propuestas suponen un aporte al estudio del componente organizativo barrial, pero consideramos que es necesario construir un índice global que, partiendo de estas contribuciones, aporte una mirada integral, así como incorpore indicadores que la pandemia ha dejado ver como muy relevantes.

A partir de lo comentado en el primer apartado de resultados, se desprende que un índice de tales características debería contemplar:

- Indicadores relativos a las diferencias entre barrios y al interior de estos, tanto objetivas como subjetivas, valorando la capacidad de los tejidos urbanos y zonas, y de los diferentes tipos

de edificios y viviendas, de dar respuesta a las necesidades de los diferentes perfiles de población residente a fin de potenciar la inclusión y no la exclusión, con foco en los colectivos especialmente vulnerables.

- Indicadores relativos al sentimiento de pertenencia al barrio, como lugar de referencia para las organizaciones y colectivos de vecinos y vecinas, atendiendo a la iniciativa de intervenir en problemas del barrio y participar de rutinas diarias y acciones de organización colectiva.
- La cuestión migrante resulta un tema ineludible y deriva en múltiples cuestiones a valorar. Desde la existencia de redes para la protección de colectivos migrantes más vulnerables, a la existencia de regulaciones sobre alojamientos turísticos, usos terciarios, posibilidades de compraventa y precio del alquiler. Por otra parte, la existencia de acciones y mecanismos para fomentar la integración, que pongan el foco en la mejora de las condiciones de vida, acceso a una vivienda digna y al empleo por parte de la población migrante, así como mecanismos para revertir procesos de "guetización"; y la presencia o posibilidad de implicación de colectivos migrantes en las organizaciones y acciones de lucha vecinal "tradicionales" o institucionalizadas.

Del segundo apartado de resultados se desprende que un índice de tales características debería considerar la disponibilidad de tiempos y espacios para la organización, así como el nivel de implicación de la población. Más concretamente:

- Indicadores relativos a los espacios disponibles, su estado y prestaciones y la voluntad de actuar sobre ellos para fomentar la vinculación entre vecinos y vecinas con fines organizativos, teniendo en cuenta el acceso y dominio de TICs. Ahora más que nunca resulta de especial interés tener en cuenta la brecha digital ante el uso difundido de "espacio virtual" (existencia de bases de datos compartidas, grupos de comunicación, etc.) de las organizaciones y sus socios.
- Al mismo tiempo, debería valorar la capacidad de conciliación entre tareas obligadas y la disponibilidad o no de tiempo para invertir en la organización y la lucha colectiva.
- Finalmente, valorar otro componente de la dimensión temporal que es la capacidad de permanencia y transversalidad de las luchas orientadas a las problemáticas y retos subyacentes de los barrios, más allá de las situaciones extremas o puntuales.

## 5. Conclusiones

A lo largo de este trabajo hemos buscado reconstruir las representaciones de técnicos de políticas urbanas y referentes de asociaciones vecinales sobre la situación socio residencial de 5 barrios vulnerables de Barcelona, a la vez que analizar las estrategias desplegadas por éstas en el contexto de crisis actual y los retos. Del análisis se desprende una serie de consideraciones finales que permiten echar luz sobre posibles caminos para investigaciones futuras, así como pistas para las políticas públicas urbanas locales.

En primer lugar, hemos podido dar cuenta de la necesidad de estudiar la vulnerabilidad bajo la óptica de la acumulación de des/ventajas (entre barrios y dentro de ellos), en relación con el estudio de las condiciones objetivas y la manera en que se viven las situaciones de des/ventaja.

Luego, se ha destacado la necesidad de echar luz sobre factores menos visibles, pero que operan como causantes de situaciones de desventaja y exclusión: determinadas características de edificios o viviendas, atributos de los propios barrios, el rol de la administración en sus acciones u omisiones.

A continuación, el componente migratorio ha aparecido como un rasgo característico tanto de la ciudad como de los casos de estudio, implicando ciertas tensiones a resolver al interior de los barrios y las AAVV en relación al reconocimiento mutuo, las dinámicas que genera y sus implicaciones para con la participación. En este sentido, sería interesante estudiar en profundidad las diferencias y el rol de las AAVV como asociaciones institucionalizadas con fines transversales frente a otras formas de organización más recientes, con foco sobre necesidades concretas (anti-desahucio, entre otras), con un alcance supra-barrial (sindicatos de vivienda), o con un componente étnico o de procedencia (colectivos de migrantes).

Finalmente, destacada la rápida respuesta de las entidades ante la situación de emergencia, aparecen ciertos desafíos: cómo garantizar las condiciones (de espacio y tiempo) para generar y mantener la implicación y los altos niveles de participación no solo en el corto plazo. La construcción de un índice sobre el nivel de organización de los barrios se plantea como un posible camino para la problematización de algunos de estos interrogantes.

## Agradecimientos

Este artículo es parte de un proyecto de investigación nacional, que cuenta con financiamiento de la Agencia Estatal de Investigación. Se agradece, asimismo, el soporte de la *Secretaria d'Universitats i Recerca* de la *Generalitat de Catalunya*, así como el Fondo Social Europeo que permiten la realización de la tesis doctoral del primer autor. Luego, el soporte brindado por el Ministerio de Educación, a través de los contratos FPU, para la realización de la tesis doctoral de la segunda autora. Se agradece especialmente a los evaluadores anónimos de este artículo, cuyas recomendaciones y comentarios han resultado en un enorme valor añadido. Finalmente, agradecemos a los técnicos y técnicas del Ayuntamiento de Barcelona, así como a los y las responsables de las organizaciones y entidades vecinales entrevistadas, quienes desinteresadamente nos han brindado su tiempo, visiones y representaciones, sin los cuales este trabajo no tendría sentido.

## Autoría

El primer autor ha conceptualizado la investigación, así como ha realizado el trabajo de campo, análisis y posterior escritura del artículo. Todas estas tareas las ha realizado con el soporte de la segunda autora en todas las fases, aportando nuevas lecturas, así como el conocimiento del territorio y el necesario contacto con entidades locales. La tercera autora ha brindado marcos conceptuales y teóricos generales de entendimiento, así como ha facilitado contactos con las personas entrevistadas y, finalmente, ha realizado una revisión general del trabajo, apuntalando las conclusiones.

**Conflicto de intereses:** Los autores declaran que no hay conflicto de intereses.

## Bibliografía

Abadia, S. (2019). La otra olimpiada popular: Nou Barris (Barcelona), noviembre de 1973. *Materiales para la Historia del Deporte* (19), 141–150. Recuperado de [http://polired.upm.es/index.php/materiales\\_historia\\_deporte/article/view/4019/4228](http://polired.upm.es/index.php/materiales_historia_deporte/article/view/4019/4228)

Alabart, A. (2010). Monografies. Polítiques urbanístiques i moviment associatiu veïnal. *Barcelona Societat: revista d'informació i estudis socials* 19, 87-97. Recuperado de

<https://ajuntament.barcelona.cat/dretssocials/sites/default/files/revista/revista-19-art7-politiques-urbanistiques-moviment-associatui-veinal.pdf>

Alguacil, J. (2006). Barrios desfavorecidos: diagnóstico de la situación española. En: Fernando Vidal Fernández (dir.), *V Informe FUHEM de políticas sociales: La exclusión social y el estado del bienestar en España*. Icaria: Barcelona.

Antón-Alonso, F.; Cruz, I. (3-6 de julio de 2019). *Análisis cualitativo comparado de la densidad institucional en la vulnerabilidad urbana*. XIII Congreso Español de Sociología. Valencia.

Aramburu, M. (2000). *Bajo el signo del gueto. Imágenes del "inmigrante" en Ciutat Vella* [Tesis doctoral Universitat Autònoma de Barcelona]. Recuperado de <https://www.tesisenred.net/handle/10803/5499>

Arbaci, S., y Tapada-Berteli, T. (2012). Social inequality and urban regeneration in Barcelona city center: Reconsidering success. *European Urban Regional Studies*, 19, 287-311. DOI: <https://doi.org/10.1177/0969776412441110>

Arellano, B. y Roca, J. (2020). *Informe relatiu a la valoració del impacte de la nova proposta normativa de mesures urgents per millorar l'accés a l'habitatge regulada al DLL*. Institut Municipal de l'Habitatge i Rehabilitació, Ajuntament de Barcelona. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11703/119914>

Blanco, I. (18-21 de octubre de 2005). *Políticas urbanas de inclusión socio-espacial. La experiencia de Barcelona*. X Congreso Internacional del Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD) sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública. Santiago de Chile. Recuperado de [https://www.participacionsocial.org/ARCHIVO/documentos/barrio\\_Taller4\\_La\\_ciudad\\_desigual\\_1.pdf](https://www.participacionsocial.org/ARCHIVO/documentos/barrio_Taller4_La_ciudad_desigual_1.pdf)

Castel, R. (2010). *El ascenso de las incertidumbres: trabajo, protecciones, estatuto del individuo*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Colacios, R. y Mendoza-Arroyo, C. (2017). Uso e interacción social en el espacio público: el caso del polígono de vivienda Sant Cosme, Barcelona. *Urbano* 36, 66-77. DOI: <https://doi.org/10.22320/07183607.2017.20.36.06>

Delgado, M.; Carreras, J. (2008). Pràctiques d'exclusió als locals nocturns del centre històric de Barcelona. El dret d'admissió com a tècnica de discriminació racista. *Recerca i Immigració. Col·lecció "Ciutadania i Immigració"* núm. 1, Bloc D2, 195-216. Generalitat de Catalunya. Recuperado de <https://core.ac.uk/reader/16204900>

Espinar, C. (2015). *Las asociaciones vecinales como escuelas de ciudadanía*. Asociación Vecinal La Flor. Recuperado de [https://www.avlaflor.org/wp-content/uploads/2015/08/10\\_las\\_asociaciones\\_vecinales\\_como\\_escuelas\\_de\\_ciudadania.pdf](https://www.avlaflor.org/wp-content/uploads/2015/08/10_las_asociaciones_vecinales_como_escuelas_de_ciudadania.pdf)

Esping-Andersen, G. (2000). *Fundamentos sociales de las economías postindustriales*. Barcelona, España: Ariel.

Estivill, J. (2003). *Concepts and Strategies for Combating Social Exclusion: An Overview*. Portugal: International Labour Office.

Fernández Aragón, I., Ochoa, O., y Ruiz Ciarreta, I. (2021). Análisis de la desigualdad urbana. Propuesta de un Índice Sintético de Vulnerabilidad Urbana Integral (ISVUI) en Bilbao. *ACE: Architecture, City and Environment*, 15(45), 9520. <http://dx.doi.org/10.5821/ace.15.45.9520>

García, P. (2012). El 15M: de vuelta al barrio como espacio de lo político. *Revista Internacional de Pensamiento Político*. I Época Vol. 7, 291-310. Recuperado de [http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/7862/el\\_15M.pdf?sequence=2](http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/7862/el_15M.pdf?sequence=2)

García-Almirall, P., Vila, G., Moix, M., Ferrer, M., y Vima-Grau, S. (2017). *Estudi i detecció a la ciutat de Barcelona d'àmbits de vulnerabilitat residencial*. Recuperado de <http://hdl.handle.net/2117/114548>

García-Almirall, P., Cornadó, C., Vima-Grau, S. (2021). Residential Vulnerability of Barcelona: Methodology Integrating Multi-Criteria Evaluation Systems and Geographic Information Systems. *Sustainability*, 13, 13659, 1-24. DOI: <https://doi.org/10.3390/su132413659>

Gistau, J., Vallverdú, I., Miró, M., Pijem, C., Guarga, A. (2011). Acceso y uso de los servicios sanitarios por parte de los pacientes inmigrantes: la voz de los profesionales. *Atención Primaria* 44, 2, 82-88. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2010.11.014>

Gutiérrez, B., Ciocoletto, A., y García-Almirall, P. (2011). Migración, espacio público y convivencia en la Región Metropolitana de Barcelona. *ACE: Architecture, City and Environment*, 6(17), 335-358. DOI: <https://doi.org/10.5821/ace.v6i17.2542>

Herrera, T. (2017). La mediación como alternativa. Política de vivienda y regulación de la emergencia habitacional en Barcelona. *Scripta Nova* 21, 566. DOI: <https://doi.org/10.1344/sn2017.21.19053>

Iracheta, A. (2020). La ciudad que quisiéramos después de COVID-19. *ACE: Architecture, City and Environment*, 15(43), 9512. DOI: <http://dx.doi.org/10.5821/ace.15.43.9512>

Jiménez, M. (2008). Aproximación teórica de la exclusión social: complejidad e imprecisión del término. Consecuencias para el ámbito educativo. *Estudios Pedagógicos XXXIV*(1), 173-186. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052008000100010>

Letelier, F., Valdosky, F. (2019). La acción vecinal más allá del barrio: el caso del distrito Nou Barris en Barcelona. *Revista de Urbanismo*, 41. DOI: [10.5354/0717-5051.2019.53618](https://doi.org/10.5354/0717-5051.2019.53618)

Magrinyà, F., Maza, G. (2001). Inmigración y huecos en el centro histórico de Barcelona (1986-2000). *Scripta Nova*, 9 (62). Recuperado de <http://www.ub.es/geocrit/sn-94-62.htm>

Marrero, I. (2003). ¿Del Manchester Catalán al SoHo Barcelonés? La renovación del barrio del Poblenou en Barcelona y la cuestión de la vivienda. *Scripta Nova*, 7, 146(137). Recuperado de [http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146\(137\).htm](http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(137).htm)

Morán, M. (2005). Viejos y nuevos espacios para la ciudadanía: la manifestación del 15 de febrero de 2003 en Madrid. *Política y Sociedad*, Vol. 42 Núm. 2: 95-113. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO0505230095A/22920>

Ortega Fernández, J. (2020). La subjetividad de clase en los movimientos sociales por la vivienda. Análisis etnográfico del movimiento vecinal y las luchas antidesahucios en el Estado español. *LAT*, 9. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10045/111336>

Oyón, J. (2008). *La quiebra de la ciudad popular. Espacio urbano, inmigración y anarquismo en la Barcelona de entreguerras, 1914-1936*. Barcelona, España: Ediciones Del Serbal.

Palacios, A., Mellado, A. y León, Y. (2018). Qualitative Methodologies for the Analysis of Intra-Urban Socio-Environmental Vulnerability in Barcelona (Spain): Case Studies. *Urban Sci* 2, 116. DOI: <https://doi.org/10.3390/urbansci2040116>

Pascual, A., Lozano, E., Muñoz, J., Parras, L.; Rodríguez, J., Gómez, M., Ceballos, V., y Copete, S. (2012). *Indicadores para la medición de la cohesión social en Europa. Aplicación al caso de Andalucía*. Centro de Estudios Andaluces. Recuperado de <http://www.centrodeestudiosandaluces.info/PDFS/P201204.pdf>

Pérez, P. (1999). Gestión de servicios y calidad urbana en la ciudad de Buenos Aires. *EURE* 25 (76). DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71611999007600006>

Rodríguez, V. (2003). El movimiento vecinal y la inmigración. En: Ibarra Güell, P y Grau, E. (eds.): *Nuevos escenarios, nuevos retos en la red: anuario de movimientos sociales 2002*. España: ICARIA.

Saraví, G. (2006). Biografías de exclusión: desventajas y juventud en Argentina. *Perfiles Latinoamericanos* ,28, 83-116. DOI: <https://www.redalyc.org/pdf/115/11502804.pdf>

Saraví, G. (2020). Acumulación de desventajas en América Latina: aportes y desafíos para el estudio de la desigualdad. *Revista Latinoamericana de Población*, 14, 27, 228-256. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7508383>

Sargatal, M.A. (2001). Gentrificación e inmigración en los centros históricos: el caso del barrio del Raval en Barcelona. *Scripta Nova* 94 (66). Recuperado de <http://www.ub.es/geocrit/sn-94-66.htm>

Sargatal, M.A. (2003). La vivienda en el centro histórico de Barcelona. El caso de la Rambla del Raval. *Scripta Nova*, VII, 146 (069). Recuperado de [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(069\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(069).htm)

Sirvent, M., y Rigal, L. (2014). La investigación acción participativa como un modo de hacer ciencia de lo social. *Decisio*, 38, 7-12. Recuperado de [https://www.crefal.org/decisio/images/pdf/decisio\\_38/decisio38\\_saber2.pdf](https://www.crefal.org/decisio/images/pdf/decisio_38/decisio38_saber2.pdf)

Tapada, M.T., Arbaci, S. (2011). Proyectos de regeneración urbana en Barcelona contra la segregación socioespacial (1986–2009): ¿solución o mito? *ACE: Architecture, City and Environment* 6(17), 187-222. DOI: <https://doi.org/10.5821/ace.v6i17.2534>

Tatjer, M. 2020. En defensa de l'Eixample i els seus barris. *Carrer* 155. Recuperado de <https://www.favb.cat/carrer/barcelona-vida-o-mort>

Vera A., y Villalón, M. (2005). La triangulación entre métodos cuantitativos y cualitativos en el proceso de investigación. *Ciencia & trabajo*, 7 (16), 85-87. Recuperado de <http://www.uprh.edu/elopez/13%20Triangulacion.pdf>

Vilà, G. (13-15 de septiembre de 2007). *Reforma urbana, mercado de vivienda y cambio social: los procesos de gentrificación en la ciudad de Barcelona*. IX Congreso Español de Sociología, Barcelona.

Zaar, M. (2017). El derecho a la vivienda en el contexto del Plan Especial Urbanístico de Alojamientos Turísticos (PEUAT) de Barcelona y de sus planes antecesores. *Biblio 3W*, XXII, 1210. DOI: <https://doi.org/10.1344/b3w.0.2017.26437>